

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Fredy Rivera Vélez

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 29.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 10.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

DDICA

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR

DEBATE

40

ELABORADO POR

Quito - Ecuador, abril de 1997

EDITORIAL

COYUNTURA

Nacional: Crisis política y retorno al gradualismo / 5 - 20

Marco Romero

Política: La caída de Bucaram y el incierto camino de la reforma política / 21 - 33

Hernán Ibarra

Conflictividad Social: Noviembre de 1996 a Febrero de 1997 / 35 - 44

Internacional: Crecimiento económico y riesgos de marginalización en tiempos de globalización / 45 - 57

Wilma Salgado

Equipo Coyuntura "CAAP"

TEMA CENTRAL

Globalización o nueva división internacional del trabajo / 59 - 71

Jürgen Schuldt

Un recuento de sus mitos: La globalización, el gran invento de nuestro tiempo / 72 - 94

Alberto Acosta

El proceso de globalización económica / 95 - 99

Ana Lucía Armijos

Globalización y la nueva retórica del desarrollo. Introducción al análisis de un régimen internacional / 100 - 122

César Montúfar

Etnicidad y globalización: La otra historia del movimiento de indígenas migrantes en la frontera México-Estados Unidos / 123 - 142

Carmen Martínez-Novo

ENTREVISTA

¿Qué le está pasando al Estado? / 143 - 151

Entrevista hecha por *Ruddy Santana* a

Eric Hobsbawm

PUBLICACIONES RECIBIDAS / 153 - 156

DEBATE AGRARIO

Bioprospección en el Ecuador: Los casos de la Ayahuasca y el Convenio ESPOCH - Universidad de Illinois / 157 - 167

María Sol Bejarano

Causas estructurales de la deforestación en la amazonía ecuatoriana / 168 - 185

Lucía Burgos

ANALISIS

Los enfoques de género: Entre la gettoización y la ruptura epistemológica / 187 - 209

Gioconda Herrera

Género y medio ambiente / 210 - 222

Antonio Romero

Regionalización y descentralización post Bucaram / 223 - 228

Fernando Carrión M.

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Identities indias en el Ecuador contemporáneo / 229 - 231

Coordinador: José Almeida Vinuesa

Comentarios de José Juncosa



Causas estructurales de la deforestación en la amazonía ecuatoriana

Lucía Burgos (*)

La deuda externa, la creciente dependencia tecnológica, el sesgo en la injusta distribución de la tierra, la presión del mercado internacional sobre las materias primas carburantes y no carburantes existentes en la selva, la irracionalidad extractiva y otra serie de factores, son los causantes de la desestabilización ecológica en la región amazónica

El objetivo del presente artículo es identificar las causas estructurales de la deforestación y la incidencia de las políticas macroeconómicas y sectoriales en la región amazónica ecuatoriana.

La importancia de profundizar en los estudios de la región amazónica obedece a que:

a. La región amazónica -RAE- es un espacio continental cuya área hidrográfica y selvática (amazonía legal) tiene 130.832 Km², constituye el 1.9% del área hidrográfica amazónica total; y, representa el 45% del territorio nacional ecuatoriano (Domínguez: 1987, 35; Tratado de Cooperación Amazónico: 1992: 13; CEPAR: 1993,2).

b. La región amazónica pertenece al sistema ecológico de la selva húmeda tropical, cuyos potenciales son: alta diversidad florística y faunística y diversi-

dad cultural. En la selva ecuatoriana los grupos étnicos pertenecen a las familias lingüísticas: Tukano, Macro-Chibcha, Quichua y Tupí-Guaraní- (Trujillo: 1995).

Además de la biodiversidad señalada, el sistema ecológico selvícola tiene un servicio adicional, sumidero de carbono -CO₂- . El servicio ambiental es factible disponer gracias a la bóveda vegetal, factor que a su vez cubre de la insolación a los suelos amazónicos.

Por su parte, los suelos de la selva presentan muchos factores limitantes para la actividad agropecuaria, entre los que se puede mencionar: topografía altamente irregular, poca profundidad de los suelos, suelos rojos altamente hidratados, entre los más importantes. Son una excepción las zonas de varzea, inundables o ri-

(*) Socióloga. Maestra en CCSS.

bereñas, las mismas que han dado lugar a una impresionante diversidad de micro sistemas ecológicos entre los que se pueden mencionar: capas profundas de la tierra, ricas en minerales, los ríos de aguas negras y blancas con riqueza pesquera.

CAUSAS ESTRUCTURALES DE LA DEFORESTACION

Algunas reflexiones en torno al concepto de deforestación

Por deforestación se entiende la conversión de la foresta en usos distintos a los que la vida propia de ésta realiza en sus enlaces bióticos y abióticos.

Autores como Mayers y Johnson definen a la deforestación como la modificación de la estructura de la foresta por medio de aquellas actividades tales como cultivos comerciales. Por su parte Blaikie y Brookfiels conceptúan la deforestación como degradación de la tierra (Schmink: 1992:1). Uhl y Nepstad entienden por deforestación las acciones antropogénicas, realizadas por la agricultura migratoria y apertura de praderas (Anderson: 1990).

Según Uhl y Nepstad, en la foresta amazónica se revelan perturbaciones naturales, tanto de pequeña magnitud (caída de los árboles) como de gran magnitud, grandes incendios. Estas muchas veces son ocasionadas debido a los procesos de insolación profundos a los que está sometida naturalmente la foresta tropical (Anderson: 1990, 45).

Para efectos del presente trabajo por deforestación se entenderá toda aquella alteración de la estructura de la

foresta cuya acción está definida por la intervención del hombre en el entorno natural. A su vez, las acciones antrópicas serán entendidas al interior de aquellos procesos económico-sociales que han llevado implícita una lógica económica contrapuesta a la lógica económica que los nativos de la foresta tropical amazónica han desarrollado históricamente.

La precisión conceptual realizada, bien puede ser entendida como colonización. Por su parte, el proceso de colonización en lo que actualmente constituye el territorio amazónico ecuatoriano ha sometido a la región y a sus habitantes a importantes procesos de transformación que se remontan desde el siglo XVI, con las primeras entradas españolas a lo largo de piedemonte andino.

Producto de ello los nativos de la región han sufrido un proceso de quichuanización, dando lugar a la etnogénesis de grupos nativos totalmente mezclados, que interactúan con una sociedad de distintos valores éticos y que se apropia de los recursos regionales con una lógica productivista, trayendo aparejado grandes procesos de deforestación. No obstante, en la amazonia ecuatoriana el proceso arriba descrito se ha intensificado a partir de los últimos cincuenta años del presente siglo. Es entonces al interior de éste último período que se focalizará el presente artículo.

Causas de la deforestación en la amazonia ecuatoriana

Entre las causas que subyacen a la deforestación en la región amazónica ecuatoriana se tiene:

- Las demandas del mercado: internacional y nacional;
- La instrumentación de las políticas de desarrollo nacional, especialmente, el rol socio-económico asignado a la región;
- La construcción de infraestructura económica (vías de comunicación);
- Las políticas, programas y proyectos de colonización;
- Los incentivos económicos y políticas crediticias;
- Los patrones de tenencia de la tierra, los mismos que determinan el comportamiento de los grupos nativos y colonos, entre estos últimos los pequeños, medianos y grandes; y,
- El crecimiento poblacional, debido a las altas tasas de fertilidad, el aumento de la esperanza de vida y las altas tasas de migración.

Las demandas del mercado internacional y nacional sobre la región amazónica ecuatoriana

Antes de profundizar en el análisis de este apartado, es necesario esclarecer que las demandas del mercado sobre la región amazónica ecuatoriana pueden ser perfectamente entendidas como las presiones del mercado sobre los recursos naturales de la región. Por su parte, dicha presión contribuye a aumentar o disminuir la deforestación, dependiendo del nivel de demanda que se produzca en el mercado.

Durante el período de la Conquista y la Colonia, la selva amazónica fue considerada por los colonizadores como un espacio geográfico para extraer los recursos naturales en bien

del desarrollo externo. Esta concepción se repite y mantiene durante el período republicano.

Al interior del último período se pueden encontrar ciertas variaciones. No es sino hasta mediados del presente siglo donde el Estado vuelve sus ojos a la región amazónica como un espacio donde se puede resolver problemas sociales, además de extraer recursos naturales y ampliar la frontera agropecuaria.

Posiblemente este comportamiento se debe a la pérdida permanente del territorio ecuatoriano, hecho que ve ratificado en 1941 cuando el Ecuador, debido a la invasión peruana, vió suprimido el cuarenta por ciento del territorio nacional.

Es necesario resaltar que durante los siglos anteriores como en el presente, la percepción de la región amazónica ecuatoriana supuso la negación de dicho espacio como un lugar donde habitaban sociedades milenarias, con conocimientos propios, noción que alimentará la consideración de un espacio "vacío".

La concepción de espacio "vacío" adquirió vigencia debido a la poca población nativa existente en la región, cuyas causas se pueden atribuir a: las epidemias que proliferaron fácilmente en las reducciones misionales, afectando a los grupos nativos regionales, especialmente los localizados en el piedemonte andino-amazónico; los levantamientos indígenas confederados; y, a los duros trabajos a los que fue sometida la población.

Entre 1880 y 1890 el valle del Upano, las aldeas de Macas y Zamora,

zona suroriental, fueron el escenario del auge cascarillero¹, cuyos beneficios terminaron en el área serrana ecuatoriana. Las iniciativas empresariales de algunas de las grandes familias terratenientes, como los Jijón o los Cordero de Cuenca, les llevó a fundar sendas compañías productoras y exportadoras de quinina, como respuesta a la demanda del producto por parte de los ingleses (Taylor: 1994, 46).

Los latifundios selváticos o "entablos" del piedemonte suroriental se dedicaban a la producción de caña de azúcar, insumo principal para la elaboración de aguardiente. Complementariamente en la zona se desarrolló una incipiente actividad pecuaria, la misma que colapsó debido a los caóticos niveles de comunicación, a la escasez de mano de obra y a la naturaleza agreste del entorno. Mientras tanto, la zona nororiental se dedicó a la extracción de productos forestales, especialmente caucho y minerales, bienes requeridos en el mercado internacional.

La extracción cauchera la realizó la población indígena Quijo-Quichua, el intercambio comercial se efectuaba con dirección hacia el Amazonas con el mercado peruano, por vía fluvial. El dinamismo comercial culminó en 1941 con el cierre de las fronteras (Moya y Ruiz: 1988, 13).

Las exploraciones petroleras se iniciaron en 1923 y fueron realizadas por

la Compañía Leonard Explotation en los actuales territorios de las provincias de Sucumbios y Napo. Estas se extendieron hasta 1936 por la Cía. Shell. A partir de 1950, la amazonía experimentó la profundización del modelo de desarrollo productivista y extractivista, el mismo que guardó estrecha concordancia con el modelo económico ejecutado anteriormente. Para esta etapa, el ritmo de extracción se intensificó y diversificó.

Para este período el mercado internacional demandaba café, cacao, té, productos aptos para desarrollarse favorablemente en el bosque húmedo tropical amazónico. Hacia 1960 las exploraciones petroleras que habían empezado en 1923 fueron asumidas finalmente por la compañías Texaco-Gulf en 1967 (Narváez: 1994, 10; Trujillo: 1988,3). A partir de esta etapa, la región amazónica ecuatoriana se constituyó en una área de interés económico del capital transnacional petrolero.

En 1970 el Ecuador y la amazonía asistieron a una nueva etapa: el cambio de la dependencia agro-exportadora a la minero-exportadora. La amazonía se convirtió en una región económica, productiva y estratégica (geopolítica y económica) de vital importancia. Sobre ella se sustentaba el desarrollo social y económico del país, acentuándose con ésto, el modelo de desarrollo económico extractivista y

1. Cascarilla, quina, chinchona o quinina, denominación común con el que se conoce a la *Chinchona* sp, árbol cuyas hojas constituían el insumo básico del medicamento para combatir la malaria. El auge cascarillero se dió en casi toda la región amazónica entre 1800 y 1850. Su explotación fue extremadamente extenuante y que no dejó a ninguno de los países involucrados en la explotación lección agronómica alguna, mucho menos beneficios económicos. La explotación cascarillera se dió en los territorios selvícolas de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, principalmente.

productivista experimentado en períodos anteriores.

Consecuencia de esto, la región sufrió un fuerte incremento de las áreas destinadas a la actividad minera (petróleo y extracción aurífera), forestal, agrícola (café, palma africana, maíz duro) y pecuaria. Desde 1980 a la presente fecha, a la región se le ha ratificado el rol económico de abastecedora de materias primas destinadas al mercado nacional e internacional, profundizándose el modelo de desarrollo económico de corto plazo, donde los grupos nativos se han ido incorporando paulatinamente al mercado y con esto, trastocando, sus modelos económicos sustentables hacia modalidades económicas yuxtapuestas a sus prácticas ancestrales de apropiación del bosque.

En la actualidad se extrae de la región el petróleo, cuya producción sustenta una buena parte de la economía nacional contactada con el mercado internacional. El aporte de la región amazónica al PIB² nacional es del 40%, porcentaje que incluye la explotación petrolera (Brack: 1994, 50). Es además, el lugar que abastece de productos agropecuarios al mercado internacional con café y al mercado nacional con cítricos, maíz duro, palma africana, té y carne, principalmente.

Para culminar con este apartado se dirá que la deuda externa, la creciente dependencia tecnológica, y el sesgo en la injusta distribución de la tierra, incrementarán aún más la presión del mercado internacional y nacional sobre las materias primas existen-

tes en la selva (las mismas que en un 90% representan las exportaciones del Ecuador, siendo el 45% de éstas carburantes, minerales y metales propios de la amazonía), profundizando con ello la desestabilización ecológica de la región.

Esto se acentuará con el permanente deterioro de los términos de intercambio que compromete mayor exportación de materias primas petroleras y no petroleras; variaciones de los precios de las mismas; deterioro de los precios reales en comparación con los precios de los artículos importados, contribuyendo con ello a los procesos de deforestación.

La instrumentación de las políticas de desarrollo nacional y la colonización en la región amazónica ecuatoriana

En este apartado se tratarán las políticas estatales de ocupación del espacio "vacío", fundamentalmente, las de colonización. Al interior de los modelos de ocupación se puede encontrar: la colonización dirigida, semi-dirigida y espontánea.

La etapa anterior a 1950 asignó a la región el rol económico de abastecer al mercado de materias primas, no obstante, el Estado a través de sus políticas, programas y proyectos no tuvo un rol protagónico en la región oriental ecuatoriana. A partir de 1952 las iniciativas de colonización dirigida impulsadas por el Estado a través del Centro de Reconversión económica del Austro C.R.E.A., institución que fue

2. El PIB que no considera las externalidades, es decir, el deterioro de los recursos naturales. A su vez, los recursos naturales no son considerados como patrimonio del país, en ese sentido no son registrados en las Cuentas Nacionales

precedida por el Instituto de Recuperación Económica, fueron exitosas. Los trabajos de construcción de infraestructura y en especial el mejoramiento de las vías de comunicación, jugaron un rol primordial en el desarrollo de Morona-Santiago (Taylor: 1994, 49).

Para 1957 se creó el Instituto Nacional de Colonización I.N.C.. Poco tiempo después la institución fue reemplazada por el Instituto de Reforma Agraria y Colonización I.E.R.A.C. Para este período, el Ecuador había asistido a la bonanza bananera, la misma que duró poco tiempo, evidenciando con ello la vulnerabilidad de la economía ecuatoriana. Posteriormente se implementó el modelo de desarrollo industrial que se presentó como alternativa para salir del atraso económico, social y tecnológico que experimentaba el país.

Hacia mediados de la década del cincuenta, el país evidenció un crecimiento lento del PIB, así como registró un desigual comportamiento y contribución al Valor Agregado por parte de los distintos sectores productivos y regiones biogeográficas; predominaban tecnologías tradicionales; y, una ineficiente utilización de los recursos naturales.

A fin de que el crecimiento económico del país entre en una dinámica productiva que le permita salir de su atraso, integre armónicamente a todas las regiones biogeográficas, sectores productivos y optimice la utilización de los recursos humanos y naturales, la industrialización y la incorporación de las regiones geográficas -hasta ese momento consideradas como atrasadas, vacías y poco productivas- aparecía como necesaria.

Con el advenimiento del nuevo modelo de desarrollo económico basado en la industrialización, el sector agrícola tradicional experimentó un cambio tecnológico importante, factor que contribuyó a la expulsión de mano de obra campesina y generó un excedente de población, debido a la menor demanda de mano de obra propia de la modernización del agro, expulsando a dicha población a la desocupación. Por otro lado, el minifundio en la serranía ecuatoriana empezó a experimentar presión poblacional y evidenciaba el agotamiento de la tierra. En la costa ecuatoriana, el colapso bananero había contribuido a expulsar mano de obra de la mediana y pequeña propiedad.

Es en este contexto que se empieza a sentir en el país altos niveles de conflictividad social, especialmente en el sector agrario, razón por la cual el Estado expidió la primera Ley de Reforma Agraria y Colonización en 1964, profundizando el proceso de desarticulación y rearticulación que se venía gestando en el sector agrario.

La región amazónica fue vista por las diferentes fracciones sociales y económicas encarnadas en el Estado, como el lugar donde se debía desfogar la población excedentaria y resolver los problemas sociales existentes en otras regiones biogeográficas. Por su parte, el Estado, a la luz de las nuevas concepciones planificadoras auspiciadas por la CEPAL, vió a la región como un espacio apto para ensayar los nacientes conceptos de planificación industrial.

Esta nueva etapa se consolidó con la apertura de nuevas rutas, las mismas que estuvieron asociadas a la

construcción de líneas trans-andinas realizadas por el consorcio Texaco-Gulf, especialmente, en la zona noramazónica ecuatoriana (Vickers: 1991, 14). La apertura de caminos posibilitó la afluencia de población migrante que se asentó a lo largo de las vías.

La década del 70 se caracterizó por ser un período en que el Estado, apoyado por las fracciones sociales nacionales y por el capital extranjero intervino decididamente en la región. Los gobiernos militares promovieron políticas de ocupación del territorio amazónico, proporcionando un crecimiento inusitado de las áreas destinadas a la actividad petrolera, aurífera, forestal y agropecuaria.

Con el fin de alentar la ocupación del territorio selvícola, el Estado incrementó las inversiones públicas. Nuevas carreteras vincularon Cuenca con Macas, zona suroriental, y Quito con Lago Agrio, zona nororiental. La apertura de carreteras trajo aparejada la presencia de nuevos actores sociales con el consecuente flujo migratorio espontáneo.

Los nativos, fruto del contacto con la sociedad de mercado se convirtieron en campesinos y transformaron sus economías; así por ejemplo, los Quijos-Quichua modificaron su patrón de uso y distribución de la tierra, transformaron la utilización del tiempo entre sus actividades sociales y productivas, venta temporal de fuerza de trabajo e incorporaron la actividad pecuaria (Mc.Donald: 1989).

La adopción de la actividad ganadera requirió grandes áreas deforestadas, contribuyendo al desplazamiento de los animales de caza y a la desaparición de algunas especies flo-

rísticas y faunísticas. La ganadería significó, además, la extensión de la jornada de trabajo, pues éstas tuvieron que ser sumadas a las horas asignadas a la pesca y a la recolección.

El impacto de la adopción de esta nueva actividad significó una disminución de las horas destinadas a la cohesión social e interacción cultural; afectó principalmente el tiempo destinado a las labores colectivas, alteró incluso, el patrón de consumo alimentario.

En el caso de los Shuar-Achuar, su contacto con los grupos misionales y con la sociedad de mercado, influyó también en la adopción de la ganadería y la venta temporal de fuerza de trabajo.

Los impactos en el grupo étnico fueron la adopción de un modelo de asentamiento y ocupación espacial nucleada, sustentado sobre el territorio comunitario, afectando con ello las unidades familiares unidas por lazos de consanguinidad agnático (padres e hijos/hermano-varones). El proceso de nucleamiento aumentó la conflictividad social, especialmente en el uso y distribución espacial, y debilitó la cohesión social (Descola: 1983).

Para el caso de los grupos indígenas menos contactados, como es el caso de los Huaorani hasta ese entonces, se incorporó el uso de la escopeta a las actividades de caza. El instrumento redujo notablemente el número de horas dedicadas a dicha actividad e incrementó el consumo de carne (Yost y Kelly: 1983).

El contacto con grupos misionales trastocó la concepción de control poblacional del grupo étnico. Al mismo tiempo, el contacto con los grupos pe-

troleros intensificó la modificación de los patrones culturales de consumo, uso y distribución del tiempo.

Por su parte, los frentes extractivistas, petroleros, auríferos y forestales, se perfilaron como frentes altamente móviles, contribuyendo a aumentar de manera significativa los niveles de deforestación. En el caso de los frentes económicos productivos, como el agrícola y pecuario, se constituyeron en frentes más estables; no obstante, se requirieron grandes extensiones de bosque deforestado para la consecución de tales fines.

En los años setenta la estrategia de colonización dirigida y apoyada por el Estado sufrió un cambio. En esta ocasión la colonización adquirió un perfil industrial y empresarial.

La década del 80 marca el retorno a la democracia y en 1981 el Ecuador es atacado nuevamente por el vecino del sur perdiendo una vez más territorio amazónico.

Posiblemente, la experiencia de la pérdida permanente del territorio invitó a reflexionar a la cúpula militar progresista sobre la necesidad de integrar a los grupos nativos, directa e indirectamente, al interior de las fuerzas armadas, factor decisivo, que sin lugar a dudas condujo al triunfo en el enfrentamiento bélico de 1995.

Por otro lado, en esta época se extiende al país la crisis del viejo consenso respecto de la intervención estatal en la economía. El sector privado asociado con el capital extranjero, especialmente el petrolero, minero, agroexportador agrícola y turístico, afloraron con nuevos intereses sobre la región. El auge de las nuevas actividades económicas se constituyó en un

factor que atrajo nuevos flujos migratorios, semi-dirigidos y espontáneos. Nuevas rutas fueron abiertas en todo el territorio amazónico ecuatoriano, posibilitando un enlace horizontal y vertical con todo el territorio nacional.

El repunte de la doctrina del libre mercado en medio de una alta inestabilidad política y el agudizamiento de la pobreza social y económica, condujeron a que la explotación de los recursos existentes en la amazonía ecuatoriana se intensifique, con el consecuente aumento de la explotación de los recursos y nuevas áreas desboscadas.

No obstante, es interesante notar la incidencia de la opinión internacional sobre la importancia de mantener el bosque amazónico en pie, cuyo eco se ha hecho sentir en las organizaciones no gubernamentales de distintas tendencias ambientalistas y ecologistas.

Por otra parte, es necesario resaltar la consolidación del movimiento indígena surgido al calor de la defensa de sus territorios, cuyas reivindicaciones surgieron a nivel local para alcanzar efectividad en ciertos momentos niveles nacionales e incluso internacionales.

A lo largo de los últimos cinco años la región ha acudido, por parte del Estado, al proceso de asignación de territorios destinados a la prospección para la extracción petrolera sin precedentes. La crisis económica por la que atraviesa el país y la necesidad de seguir manteniendo cierto nivel de ingresos, ha conducido a que la región se vea intensificada en su corriente extractivista. En ese sentido, la región ha receptado nuevas oleadas migratorias, atraídas por las fuentes de

trabajo que genera la actividad petrolera, las mismas que son restringidas y dejan población desplazada que luego se convierten en campesinos.

El Estado a través de sus políticas crediticias ha contribuido a fomentar la colonización semi-dirigida, confirmando con ello el rol económico regional de servicio al mercado nacional e internacional.

No obstante, es de esperar que las reflexiones sobre los servicios ambientales que presta la foresta, y, la deuda ecológica que tienen los países del norte con respecto a los nuestros, sea avisorada como una alternativa más eficiente que vender petróleo a precios que aún no han internalizado los costos de la pérdida de la biodiversidad florística y faunística, la pérdida de la cultura asociada al conocimiento etnobotánico, insumo básico de la biotecnología del futuro, etc., por mencionar dos ejemplos de los más interesantes y de actualidad.

Los incentivos económicos y políticas crediticias en la región amazónica ecuatoriana

A fin de profundizar en el análisis de este apartado se tomará en cuenta el proceso evolutivo del crédito agropecuario concedido a través del Banco de Fomento. Para iniciar se requiere precisar que el Banco de Fomento fue creado para fortalecer el aparato productivo del país, enfatizando su accionar en el sector agropecuario.

Para alcanzar el objetivo, el Banco, a través de la creación de las sucursales, orienta y dirige crédito hacia dicho sector, a pesar de la limitada cobertura que dispone (27 establecimientos); actividad que por su parte, también, tendría que proporcionar el resto del sector financiero del país (Abdo y Samaniego: 1993, 7). Este comportamiento se explica a continuación.

Cuadro No. 1

Participación del crédito del Banco Nacional de Fomento al sector agropecuario (En porcentajes)

AÑO	DESTINO DEL CREDITO			
	PASTOS Y GANADO	MEJORAS TERRITORIALES	CULTIVOS AGRICOLAS	TOTAL (*) AGROPECUARIO
1980	29.78	3.50	37.94	78.17
1985	32.94	0.00	44.51	77.03
1990	31.94	1.70	38.33	77.47

(*) No es igual a la suma de los destinos porque está excluida maquinaria agrícola.
Tomado: Abdo, Gustavo y Samaniego Pablo: 1993, 8.

Las cifras presentadas en el Cuadro No 1 demuestran que los principales créditos se orientaron para Pastos y Ganado y Cultivos Agrícolas.

En la región amazónica, el crédito al sector agropecuario se concentra en "Pastos y Ganado", especialmente en las sucursales de la zona sur y central. Al rubro indicado se puede añadir el denominado "Mejoras Territoriales" por lo cual los recursos con destino ganadero podrían ser mayores (Abdo y Samaniego: 1993, 9).

"La participación del crédito en la actividad indicada no sólo ha venido representada por el desarrollo de las actividades en las sucursales regionales, sino también por la incorporación de un mayor número de agencias en la zona. En 1980 existían 9 agencias en toda la región amazónica, estas se incrementaron a 10 en 1983 y a 13 en 1988 (Abdo y Samaniego: 1993, 9)".

En el período 1985-1995 se evidenció una tendencia positiva del crédito en la RAE, especialmente la asociada al rubro "Pastos y Ganado" de la siguiente manera: total nacional fue - 2.76 para la región amazónica 34.96 (Idem: 11).

La coincidencia del crecimiento del crédito en la región, unida al aumento de la cobertura del servicio estatal a través del Banco, demuestra la política estatal, mediatizada por el crédito, para asignar a la amazonía un rol económico productivo contrario a su vocación natural ecológica. Por otro lado, este rol ha contribuido directa e indirectamente al aumento de los niveles de deforestación y demás impactos negativos asociados a ésta actividad.

Por su parte, la difusión ampliamente extendida de la actividad pecuaria en la amazonía obedece a varias razones, entre las que se puede mencionar:

- El sistema administrativo del Banco de Fomento está organizado de tal manera que, en la medida de lo posible, se minimice la incertidumbre en cuanto a la recuperación del capital. En ese sentido el Pasto y el Ganado reúnen todos esos requisitos (Idem:24).

- La ganadería en la RAE es extremadamente extensiva (0.7 cabezas/por hectárea, EOCRAE, 1996), con poco cuidado técnico y, manejado por colonos, pequeños, medianos y grandes, cuyo conocimiento es bastante limitado, especialmente sobre las condiciones ecológicas del sistema forestal selvícola.

Aquí cabe señalar que la capacidad de carga animal en los suelos amazónicos tiende a decaer de 1.4 UA/ha a 0.5 UA/ha en el lapso de 5 a 10 años (TCA-BID: 1992, 47).

- El pasto para el ganado generalmente se convierte en la forma más común de utilización de la tierra en la amazonía, inclusive, en las zonas de asentamiento que han sido focos de intensa promoción para los cultivos anuales y perennes. Ello se debe a que la transportación ganadera no crea el serio problema que los cultivos lo hacen.

Pichón (1993) añade, que en la región amazónica ecuatoriana, debido a la falta de infraestructura y a los precarios canales de comercialización que predominan, la ganadería reúne los puntos dignos de confianza para ser considerada como transporte a fin de

conducir la producción a los mercados locales.

- El pasto es un valor en sí mismo, independientemente de los cultivos que se desarrollen en el lugar.

- El desbroce forestal al servicio del pasto se constituye en prueba física de posesión de la tierra. La expansión masiva de la ganadería en la RAE obedece a que ésta tiene una capacidad de ocupar grandes áreas de tierra de manera rápida, con un mínimo de trabajo y gasto de capital. (Pichón: 1993).

Además, con el desbroce forestal y la utilización del terreno en pasto, la tierra entra en el proceso de valorización, convirtiéndose de esta manera en factor de especulación, tanto para los latifundistas, pues se vuelve en un potencial factor de acumulación, como para los pequeños propietarios, quienes vienen con la intención de desarrollar una producción agrícola de subsistencia.

Por su parte, Hecht (1985) hace notar que la combinación de incremento de las tasas de inflación y la participación del Estado en la construcción de carreteras han contribuido, también, en el proceso de valorización de la tierra.

- En caso de ser rentado el pasto a los vecinos puede convertirse en un ingreso complementario.

Por último, dadas las características del crédito en la RAE, el Pasto y la Ganadería posibilitan la obtención de recursos y asistencia técnica en comparación con cualquier otro producto.

Es por lo explicado que Pichón (1993), afirma, que la producción ganadera en la selva ecuatoriana es uno de los principales problemas que inciden en la deforestación.

Este comportamiento se inició en los años anteriores a 1980 y se ha profundizado en los últimos quince años en la zona selvática vecina al área andina, de norte a sur. Tal actividad ha sido fuertemente difundida ya que según la Encuesta por Muestreo de Superficie y Producción de 1991 del INEC, el 6.5%, es decir 853 mil hectáreas de la selva amazónica ecuatoriana se encuentran al servicio de esta actividad, siendo a su vez esta forma de explotación la más significativa de la región (CEPAR: 1993, 28).

La conversión de la foresta en pasto trae como consecuencia: dejar sin posibilidad de uso a los propósitos agrícolas; deforesta grandes áreas; homogeniza el sistema ecológico que se caracteriza por ser justamente todo lo contrario, disminuye la diversidad florística, faunística y cultural, principales recursos económicos del mediano y largo plazo.

Los efectos ambientales de esta actividad, especialmente en las zonas vecinas al piedemonte andino, tierra firme o selva alta son: pérdida de biodiversidad biológica, empobrecimiento químico de los suelos, disminución de los niveles de fertilidad del suelo, los mismos que de por sí presentan muchos factores limitantes, alteración del balance hídrico de las aguas superficiales y freáticas, activación de los procesos erosivos, pérdida del suelo y colmatación de las vías de drenaje por el incremento de la escorrentía del agua superficial y, propagación de los incendios forestales (TCA-BID: 1992, 47).

El proceso de deterioro ambiental en la RAE se evidencia, además, en el descenso de la productividad; mientras en 1974 el rendimiento de Pasto y

Ganado fue de 0.65, para 1986, 1987, 1988 y 1989 se registra 0.52, 0.42, 0.39 y 0.37 de decrecimiento respectivamente (Abdo y Samaniego: 1993).

A no mucha distancia de la actividad pecuaria se encuentra la producción agrícola, efectuada por colonos e indígenas contactados con el mercado³, donde se destaca que en la RAE existen 120 mil hectáreas al servicio de los cultivos permanentes que constituyen aquellos que tienen el carácter de bienes raíces y que producen cosechas por varios años consecutivos. Entre estos se puede mencionar el café, la palma africana y el maíz duro seco. Esta es la segunda actividad más importante de la región.

El apoyo crediticio hacia esta actividad se incrementó especialmente en la provincia de Sucumbios y Napo para la producción de café, principalmente en los últimos siete años. Posiblemente, dicho crecimiento se puede atribuir a la demanda del producto en el mercado internacional, así lo señalan Guerrero y Waters (1993, 27).

Sin embargo, la variabilidad de los precios en el mercado castiga al bosque, pues cada vez se necesita exportar más cantidad de café y por tanto aumentar el número de hectáreas al servicio del producto; además, con el devenir del tiempo, se utiliza plaguici-

das y abonos químicos para mejorar los rendimientos a fin de satisfacer la demanda, o al menos compensar, las posibles caídas de productividad y precios para mantener cierto nivel de ingresos.

"En julio de 1989 se rompió el acuerdo internacional entre los países productores y consumidores de café, y en forma vertiginosa, el precio del producto en Nueva York (que siempre fue inestable) se cayó dramáticamente, tanto a nivel del mercado mundial como a nivel del pago al productor (Guerrero y Waters: 1993, 29)".

El precio del café robusta ecuatoriano, calidad que también se da en la selva amazónica, en centavos de dólar por libra a precios FOB en Nueva York fue 163.80 en 1982, mientras que para 1986 fue de 42.39; para el productor en 1986 fue 94.67 mientras que para 1991 fue 19.19. El valor total FOB del café ecuatoriano cayó 31% en 1992 con respecto al año 1991 (Idem: 1993, 29).

Obviamente, los efectos ambientales son menos contraproducentes que las afectaciones que produce la actividad pecuaria y, posiblemente con un manejo de cultivos intercalados con especies nativas puede llegar a ser una alternativa para hacer del bosque amazónico un bosque cosechable.

3. Es necesario esclarecer que cuando los indígenas se contactan con el mercado, a pesar de las presiones que éste puede ejercer sobre la producción, el hecho de que la población indígena conozca las limitaciones ecológicas del suelo, hace que ellos realicen manejo de productos agrícolas de inversión con árboles nativos que nitrogenan el suelo y dan sombra a los demás cultivos. Es decir, la forma de producir indígena simula o reproduce las condiciones ecológicas de la selva, ilustrando con sus prácticas, la posibilidad de hacer del bosque un lugar apto para ser cosechado.

Los patrones de tenencia de la tierra en la región amazónica ecuatoriana

Desde el inicio de la colonización en 1964, el Estado, a través de sus entidades encargadas de realizar tal actividad en la región (IERAC, INCRAE, CREA) inició una política agresiva de entrega de tierra.

El impulso a la adjudicación de tierra por motivo de colonización se fue acelerando, de tal suerte que el volumen de tierras adjudicadas y legalizadas por concepto de colonización durante el período 1964-1974 fue 336 646,3 hectáreas concedidas a 7.387 colonos; para el período 1974-1982 se entregó 568.129,9 hectáreas a 11 562 colonos, es decir, que para el segundo período casi se llegó a duplicar la entrega de tierras en la región.

En el período 82-90 se adjudicaron 1'493.749,2 hectáreas a 20.035 beneficiarios y entre 1990-1995 se entregó legalmente 1'826.982,1 hectáreas a 8 582 beneficiarios.

Entre 82-90 se registró el mayor número de beneficiarios, mientras que entre el 90-94 se aprecia el mayor número de hectáreas adjudicadas (CONADE. 1995). En cuanto al tamaño de los predios entregados a los campesinos y al gran capital (empresas agroexportadoras), éstos fueron totalmente diferenciados.

En el cantón Chinchipe, el 50.2% de las UPAS estaban constituídas por predios menores de 50 hectáreas, con apenas el 15.7% de la superficie total. Las explotaciones mayores de 100 hectáreas, que correspondieron al 19.3% de las UPAS, acapararon el

53.2% de la superficie total (Quintero y Silva: 1991; 166-169).

En los cantones de Zamora y Gualaquiza -sector habitado por el pueblo Shuar-, el 71.7% de UPAS fueron pequeñas y medianas explotaciones menores de 50 hectáreas, que abarcaron el 35.55% del total de la tierra. En contrapartida, las UPAS mayores de 100 hectáreas concentraron el 22.8% de la superficie total (Idem: 1991; 166-169).

En el sector de Limón-Indanza-Mendez-Macas, la mayor parte de los predios -61.4% del total- fueron parcelas de menos de 50 hectáreas. Las UPAS con más de 100 hectáreas absorbían el 39.1% de la superficie total (Idem, 1991: 169). Las zonas mencionadas corresponden a lugares de antigua colonización.

Los autores afirman que "...las medianas y grandes explotaciones abarcan la mayor parte de la superficie agrícola evidenciando un claro proceso de concentración de tierras (Idem, 169).

En las zonas de reciente colonización, según la misma fuente, entre las que constan Pastaza-Mera-Palora el 65.6% de la superficie total fue ocupada por UPAS de 50 y 100 hectáreas, medianas y grandes, respectivamente. A su vez, esta zona fue motivo de una gran colonización espontánea donde al parecer la concentración de la tierra es la misma. Es de entender que igual comportamiento se registre en la zona nororiental de la región, con un agravante: ésta es la zona de explotación petrolera.

La entrada de nuevos sectores sociales, colonos pequeños, medianos y grandes con fines agropecuarios,

transnacionales petroleras y extractoras de oro, la asignación de áreas de reserva de la biosfera, parques nacionales, estaciones biológicas y demás categorías y conceptos, cada uno obedeciendo a diferentes intereses, generó notables conflictos, afectando fundamentalmente a los nativos del lugar y perennizando su segregación.

Indudablemente, el uso y apropiación del territorio amazónico se vió complejizado por la acción estatal del Ministerio de Agricultura y Ganadería, cuya dirección de desarrollo forestal, si bien logró designar áreas protegidas, en la demarcación de dichos territorios se sobrepuso ciertos intereses a los de las poblaciones indígenas amazónicas, tal es el caso del Parque Nacional Yasuní localizado al interior del territorio Huaorani, y la Reserva Cayambe-Coca dentro del territorio de los Cofanes y de los Siona-Secoya, por mencionar algunos ejemplos.

El crecimiento poblacional en la región amazónica ecuatoriana

A inicios del presente siglo la amazonía era conceptuada por el Estado como un espacio vacío. Sin embargo, en él se estimaba que vivían 12.000 habitantes para el año de 1902 (Hegen: 1966, 16).

El territorio amazónico ecuatoriano en 1950, fecha en que se realizó el primer censo de población, estaba conformado por dos provincias: Napo-Pastaza y Morona Santiago. Aglutinaba a 46.471 habitantes que representaban el 1.4% de la población ecuatoriana.

Esta población se localizaba fundamentalmente en el sector rural: 40.907

habitantes residían en esta área (88.0%), mientras que 5.564 se ubicaban en el sector urbano de la región (12.0%) (CEPAR: 1993, 2-47).

La parte norte de la Región que para 1950 correspondía a las provincias de Napo y Pastaza, aglutinaban el 60 por ciento de la población de la región. La parte sur absorbía al 40 por ciento restante de la población.

El crecimiento poblacional y la concentración en la zona norte de la amazonía puede explicarse por la importancia de la explotación petrolera y el dinamismo que ella había generado, con la consiguiente constitución del espacio como un sitio atractivo para la colonización espontánea. Cabe indicar que para este período el ritmo de crecimiento en toda la región es lento.

Para 1962, fecha del segundo censo de población, la región aglutinaba a 74.913 habitantes que representaron el 1.6% de la población ecuatoriana. En el lapso de 12 años la región creció, en términos relativos con respecto a la población ecuatoriana, en apenas 0.2% anual (CEPAR: 1993, 47). Este crecimiento puede ser entendido como un aumento propio de los habitantes de la región, ya que existía un proceso poco significativo de inmigración al lugar.

Es a inicios de 1964 que se configura el ritmo de crecimiento poblacional acelerado y heterogéneo en la R.A.E., iniciándose con ello procesos de diferenciación económica y social, especialmente en aquellos lugares donde se asentaba la población migrante.

Para 1974, año en que se realizó el tercer Censo de Población, habían cua-

tro provincias en el territorio amazónico: Napo, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe. Estas mostraron un progresivo incremento de sus tasas de crecimiento poblacional. La región aglutinó 173.469 personas que representó el 2.6% de la población del país.

Durante el período 62-74, la región creció en 7.3%, más del doble de la media nacional que fue 3.1%, destacándose Zamora y Napo por sus valores excepcionalmente altos (9.6 y 8.2%, respectivamente). La magnitud de dicho crecimiento se explica porque la región se constituyó en un espacio de producción de significativa importancia, determinado por la búsqueda y extracción de petróleo y madera; por el cultivo industrial de palma africana, té, café; y, a la producción ganadera.

Entre 1974 y 1982 la R.A.E. experimentó un incremento poblacional de 90.328 habitantes, cifra que representó un aumento del 5 por ciento anual del área en su conjunto. Este valor fue el doble comparado con el crecimiento poblacional nacional (2.6 por ciento anual). Consecuencia de ello, la región alcanzó un peso relativo con respecto a la población nacional del 3.2 por ciento (CEPAR: 1993, 47).

Para la década del 80 la región continuó recibiendo una fuerte oleada migratoria, pero su ritmo de crecimiento tendió a desacelerarse. Esta vez la causa del desplazamiento poblacional hacia el lugar se explica por el acentuamiento del proceso de modernización del sector agrario y por la incapacidad del sector industrial urbano de absorber mano de obra.

Fruto del impulso desarrollista implementado desde el Estado, la población de la región, según el V Censo de Población y IV de Vivienda de 1990 contó con 372.533 habitantes distribuidos en las cinco provincias selváticas. Esta cifra representó el 3.9% de la población total del país, y de ella 94.700 son indígenas nativos (25.5% de la población regional) (CEPAR: 1993; Trujillo: 1995).

Para este período, el ritmo de crecimiento poblacional presentó un leve nivel de desaceleración comparado con el del período anterior (74-82). Las provincias de Napo, Zamora Chinchipe y Sucumbíos presentaron incrementos en la tasa de crecimiento en el último período. En el caso particular de la provincia de Sucumbíos, de más reciente creación (1989), obtuvo la tasa de crecimiento más alta a nivel nacional y regional, alcanzando el 7.7 por ciento, casi cuatro veces mayor al promedio nacional (CEPAR: 1993, 6). La tasa global de crecimiento de la región fue de 4.3% anual, cifra que representó el doble del crecimiento del país (2.1%).

El crecimiento poblacional experimentado en la región en el último período se puede atribuir a la disminución de la mortalidad infantil, al aumento de la esperanza de vida, a las altas tasas de fecundidad, que aunque se redujeron se mantienen aún ostensiblemente altas, además, del flujo migratorio.

Si en el futuro la población de la región amazónica ecuatoriana sigue registrando el 4.3 de crecimiento anual, se puede esperar que ésta se duplique en 16 años, es decir, que tenga

aproximadamente 745 mil habitantes en el 2006, con lo cual se puede estar hablando entonces, de una presión poblacional sobre los recursos de la región, dado el sinnúmero de factores limitantes desde la perspectiva ecológica, con la consecuente afectación ambiental por este lado (CEPAR: 1993).

Retomando y concretando, las causas estructurales de la deforestación en la amazonía ecuatoriana se las debe entender al interior de los siguientes contextos:

- Globales, entre los cuales se encuentran los procesos de globalización de las economías, las demandas del mercado internacional por petróleo, oro, café, madera y geopolíticas;

- Nacionales, entre los que se tiene el mercado con sus precarios medios de transporte, la orientación de productos renovables y no renovables cuyo destino es el mercado nacional e internacional, las políticas desarrollistas con sus programas de construcción de infraestructura vial destinada a la producción de alimentos para el mercado interno, los incentivos fiscales para la actividad pecuaria y la explotación de madera, las políticas de redistribución poblacional, la migración desde los Andes hacia la selva, la

expansión de la frontera agrícola, la identificación de la selva vista como el lugar de "válvula de escape" a los problemas localizados en otras zonas geográficas del país, la crisis económica, la desigual distribución de los recursos, especialmente la tierra y las formas de uso y apropiación de la tierra;

- Regionales o locales, entre los que se puede mencionar, la presión poblacional por acceso a los recursos, especialmente la ubicada a lo largo de las vías, las disputas y conflictos por la tierra ocasionados por las actividades económicas tales como: extracción de minerales, madera, migrantes, nativos, grandes empresarios vs. pequeños productores; y, por último,

- Comunitarios, las estrategias de sobrevivencia que tienen que generar las familias pobres a fin de subsistir, las condiciones de acceso a la tierra, los magros ingresos procedentes de la agricultura, la migración temporal e incluso, los movimientos de resistencia.

Es entonces al interior de este esquema que se deben entender las causas de la deforestación, factor que incluye la toma de conciencia, tanto de los países del norte como de los países del sur.

BIBLIOGRAFIA

Abdo, Gustavo y Samaniego, Pablo. 1993. **La incidencia del crédito de fomento en la destrucción del bosque húmedo tropical: los casos de Esmeraldas, Macas, Pago Agrio y Puyo**. Fundación "Natura". Quito.

Anderson, Anthony. 1990. **Alternativas a la deforestación**. Abya-Yala. Quito.

Attenborough D. 1989. **The Atlas of the Living World**. Ed. Houghton Mifflin Co. Boston.

Baumol William J y Wallace E. Oats. 1989. **The theory of environmental policy**. Cambridge: Cambridge University Press.

- Barclay, Frederika. 1991. Protagonismo del Estado en el proceso de incorporación de la Amazonía. en **Amazonía 1940-1990. El extravío de una ilusión**. Lima: PUCP/Terra Nouva.
- Bedoya, Eduardo. 1990. **Las causas de la deforestación en la amazonía peruana: un problema estructural**. IDA. Lima.
- Banco Interamericano de Desarrollo-Tratado de Cooperación Amazónica. 1992. **Amazonía sin mitos**. Quito.
- Brack Egg, Antonio. 1994. **Amazonía: Desarrollo y sustentabilidad**. Quito-Ecuador.
- CEPAR. 1993. Perfil socio-demográfico de las regiones Amazónica e Insular. Quito.
- Cañadas C., L. El Mapa Bioclimático y Ecológico del Ecuador. MAG-PRONAREG. 1983.
- Centeno, Julio César. 1993. **Amazonía 2000. Dimensiones políticas y económicas del manejo sostenido del amazonas**. Worl Wide Fund for Nature.
- Descola, Theodore. s/f. Del habitat disperso a los asentamientos nucleado: un proceso de cambio socio-económico entre los Achuar.
- Environmental and Resource Economics. 1991. Incentives, regulations and sustainable land use in Costa Rica. Vol. 1. pp, 179-194
- Figueroa, Adolfo. 1993. **Educación, mercados y tecnología en la pequeña agricultura de América Latina**. F.A.O.- C.E.P.A.L., Chile.
- Fearnside, Philip M. s/f. Agricultural plans for Brazil's Grande Carajás Program: Lost opportunity for sustainable local development?.
- Foweraker, Joe.s/f. "The struggle for land. A Political Economy of the Pioneer Frontier in Brazil from 1930 to the present day". Cambridge University Press.
- González Maldonado y Mejía. 1986. Memoria Explicativa del Mapa General de Suelos del Ecuador. Quito: IGM.
- Guerrero, Fernando y Waters, William. 1993 **Sistema agrario y campesinado en áreas de colonización (Informa Final)**. PUCE, Quito.
- Hall, Anthony. 1987. Agrarian crisis in brazilian amazonia: The grande Carajás Programme. The Journal of developing studies, Vol. 23, No.4 pp. 522-552,
- Hegen, Edmund Eduard. 1966. **Highways into the upper amazon basin**. University of Florida Press, Gainesville.
- Johnson, Allen. 1982. Machiguenga gardens; en R. Hames y W. Vickers.
- León, Néstor. 1993. **El deterioro de los recursos naturales de la Amazonía ecuatoriana, con énfasis en las provincias de Napo y Sucumbíos**. Universidad Central, Facultad de Ciencias Económicas. Tesis de Grado, Quito.
- MacDonald Jr, Th., 1989. "Respuesta indígena a una frontera en expansión: conversión económica de la selva Quichua en hacienda ganadera". en Norman E. Whitten Jr. (ed), **Amazonía Ecuatoriana: la otra cara del progreso**; Abya-Yala. Quito
- Meggers, Betty. 1976. **Amazonia un paraíso ilusorio**. Siglo XXI, México.
- Martínez Alier. Juan. 1994. **De la economía ecológica a la ecología popular**. Fondo de Cultura Económico. Mexico.
- Martinez Alier, Juan y Schulpmann, Klaus. 1994. **La ecología y la economía**. Fondo de Cultura Económico, México
- Ozorio de Almeida, Anna. 1992. **The colonization of the amazon**. University of Texas Press. Austin.
- Painter, Michael. 1986. "Intercambio desigual: la dinámica del empobrecimiento del colono y la destrucción en las tierras bajas de Bolivia. en Bedoya, E., Collins J., Painter, Michael. **Estrategias productivas y recursos naturales en la Amazonía**, Lima, CIPA.
- Patrige, William. 1989. The Human ecology of tropical land settlement in Latina America.
- Pichon, Francisco. 1993. **Agricultural, settlement, land use, and refortation in the ecuadorian amazon frontier: a micro-level anylisis of colonists'land-allocation behavior**. Thesis. University of North Caroline.

- Quintero, Rafael y Silva, Erika. 1991 **Ecuador: Una nación en ciernes**. FLACSO-ABYA-YALA, Quito.
- Rudel, Thomas. 1993. **Tropical deforestation. Small farms and land clearing in the Ecuadorian Amazon**. Columbia University Press. New York.
- Ruiz, Lucy y Luz de Alba Moya. 1988. **Procesos sociales y Estado en la Amazonía Ecuatoriana**. Cedime. Documento de discusión. Quito
- Salazar, Ernesto. 1986. **Pioneros de la selva. Los colonos del Proyecto Upano-Palora**. Quito, Ediciones: Abya-Yala
- Swenson, S. 1986. El impacto de la agricultura comercial en las comunidades nativas del Perené, en *Amazonía Indígena* 6. Perú.
- Schmink, Marianne. 1992. **The socioeconomic matrix of deforestation**. Center for Latin American Studies. University of Florida, Gainesville.
- Sociedad Ecuatoriana de la Ciencia del Suelo. 1986. Mapa General de Suelos del Ecuador. escala 1:1000000. Quito: IGM
- Tamariz Tormen, María Eugenia. 1991. De Chimbo y Calvas a "Pozo 30". FLACSO.
- Tietenberg, Tom. 1988. *Environmental and natural resource economics*. Bostn: Scott, Foresman and Company, 2nd. edition.
- Trujillo, Jorge, Guerrero Fernando y Larrea Ramiro. 1988. **Los pueblos indígenas y el proceso colonizador en la región Amazónica ecuatoriana (Diagnóstico analítico)**. ILDIS, Quito
- Uquillas, Jorge. 1991. Colonización y asentamientos expontaneos en la amazonía ecuatoriana, en **Frontier expansion in Amazonia**. Edited by Marianne Schmink and Charles Wood University Presses of Florida. Gainesville, pp. 261-284
- Varios autores. **Amazonía 1940-1990. El extravío de una ilusión**. Terra Nova, PUCP. Ulloa, Roberto. Biodiversidad de Amazonia. Inédito. 1993
- Vickers, William. 1993. "Indian Policy in Amazonian Ecuador" pp 8-32 en **Frontier expansion in Amazonia**. Edited by Marianne Schmink and Charles H. Wood
- Wood, Charles. The dilemma o amazonian development. en Emilio Morán. Editor. Boulder: Wetsview Press. pp. 259-277, -.
- Yost, J.A. & P.M. Kelley, 1983. "Shotguns, blowguns, and spears: the analysis of technological efficiency"; en Raynond B Hames & Wulliam T. Vickers (eds), **Adaptative responses of native Amazonians**; Series Studies in Anthropology; Academic Press; USA.

Centro Andino de Acción Popular



Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre / Apartado 17-15-173 B
Quito - Ecuador

Estudios y Análisis

**UN SOLO TOQUE:
POPULISMO Y
CULTURA POLITICA
EN ECUADOR**

Carlos de la Torre Espinosa

ESTUDIOS Y ANALISIS / Un solo toque: Populismo y cultura Política en Ecuador / Autor: Carlos de la Torre Espinosa / Septiembre de 1996 / CAAP, Quito - Ecuador

Este trabajo estudia los rituales electorales, analiza la oratoria de Abdalá para comprender la imagen que presentó de si mismo como el "líder de los pobres". A lo largo del texto se establecen las interacciones entre la política y la vida cotidiana, hacia explicar la manera como se configura la cultura política en Ecuador.